

# NUESTRA HISTORIA

GACETA SOBRE LA HISTORIA, LOS SOCIOS, LOS ACONTECIMIENTOS, LA VIDA SOCIAL, LAS ANÉCDOTAS, EL EDIFICIO, LAS ACTIVIDADES, ...

"SOMOS HOY, PORQUE ELLOS FUERON ANTES"  
(Eduardo Marquina)

## SOCIOS ILUSTRES

# Salvador Echeandía Gal

**E**n el intento que hacemos, en cada revista, de ofrecer a nuestros socios y lectores unas pinceladas de la vida de nuestros biografiados, les presentamos, en esta ocasión, la de un empresario modélico y emprendedor, Don Salvador Echeandía Gal.

Puede que, al oír el nombre, no acierten a adivinar de quién se trata, pero si les decimos que fue el fundador de Perfumerías Gal y que uno de sus más conocidos productos es el jabón Heno de Pravia, seguro que ya se han situado. Pues bien, le vamos a contar la singular historia de nuestro consocio.

Don Salvador, nació en Irún (Guipúzcoa), en 1867. La familia tenía una ferretería y abrió una agencia de aduanas. Sus padres, Genaro y Luisa, tuvieron doce hijos, de los que vivieron ocho, siendo Salvador, el mayor de todos ellos.

Conviene señalar que fue una familia con fuerte vinculación casinista, ya que además de Salvador, fueron socios del Casino de Madrid, sus hermanos Eusebio y Tirso, ambos colaboradores en Perfumerías Gal.

Los padres procuraron la más lesmerada formación a sus hijos. Así, Salvador estudió comercio en Irún y Zurich (Suiza). Eusebio, futuro "hombre nariz" de Gal, fue el primer español en doctorarse en química en la Universidad de Berlín, y Tirso fue militar del Alto Estado Mayor, antes de recalar en Gal.

Su primer negocio data de 1887, en el S<sup>o</sup> 2 de la calle Arenal, como propietarios de una droguería, en la que ya vendía perfumes.

Para poner en situación a los lectores, les indicamos que el jabón perfumado apareció en España en la Exposición Universal de Barcelona de 1888, de

mano de los franceses. Hasta fines del siglo XIX no se produjeron las transformaciones sociales que justificaran hacer del jabón de tocador, un producto de uso cotidiano. Hay que tener en cuenta que el jabón era un producto artesano y que en la mayoría de las casas no había aseo, ni agua corriente, ni hábitos higiénicos.



Cuando estos factores comienzan a cambiar, aparece el "jabón de olor", que mezcla el perfume con el jabón.

En 1898, Salvador Echeandía y su hermano Eusebio -ya encargado del laboratorio-, comenzaron a fabricar una loción alcohólica, a base de petróleo y esencias cítricas. Nació así el famoso "Petróleo Gal", producto destinado a vigorizar el cabello masculino para evitar su caída. Era un producto que combinaba la higiene y la cosmética, con el embellecimiento y la salud. Se cuenta que tras cerrar la tienda, Don Salvador visitaba

lugares públicos en los que hubiera gran presencia de hombres, como las plazas de toros, y allí lanzaba octavillas publicitarias de su producto.

Al año siguiente, ya fabricaba colonia, polvos de arroz y jabón perfumado de su marca. Tal demanda le obligó a trasladarse a la calle Feraz 25, en la que se instaló la primera fábrica de la empresa.

En 1901 ante el incremento de ventas, Gal comienza a fabricar en serie varios productos, y tiene que aumentar su capital, constituyéndose en Sociedad Anónima con la colaboración de su amigo irunés Lesmes Sáinz de Viçuña, como Presidente del Consejo de Administración, y nuestro consocio Rafael Picavea como socio industrial. Don Salvador permanecía como Director.

Don Salvador fue siempre un espíritu inquieto, recorrió parte de Europa, estudiando los productos, el escaparatismo, la publicidad, la organización industrial y la política social de las empresas, especialmente alemanas. No es, pues, de extrañar que su primer maestro jabonero fuera un alemán.

En su red de contactos figuraban los reputados empresarios fabricantes de esencias naturales, Hermanos Chiris, asentados en Grass (Francia), ya que en España no se producían tales esencias. Posteriormente, en los años veinte, aparecieron las esencias sintéticas, teniendo como proveedores a fabricantes suizos.

Desde 1903, Gal ya contaba con una delegación en París, y su gama de productos abarcaba jabones de tocador, jabones medicinales, aguas de colonia, dentífricos, polvos de arroz, elixires para el pañuelo, vaselina y productos para el pelo.

continúa en pag 52



## SOCIOS ILUSTRES

### Salvador Echeandía Gal

...viene de página 51

En 1905 nace el jabón Heno de Pravia, fruto de una visita que nuestro consocio hizo a este pueblo asturiano. Estando allí, quedó prendado del olor del heno recién cortado, y quiso reproducirlo en un jabón de olor, de color verde como el heno fresco, y con una envoltura amarilla como el heno seco. Al jabón le siguieron una gama completa de productos con la misma marca. Con Heno de Pravia, Salvador Echeandía buscaba introducirse en los hogares de la clase media urbana, y así ampliar mercado.

La fábrica se quedó pequeña, y el 1 de Abril de 1915, Don Salvador inauguró un nuevo edificio en Moncloa. Una fábrica colosal, que tuvo que ser ampliada en 1918. El edificio era una obra maestra de la arquitectura industrial modernista, actualmente desaparecida (al igual que la mayoría de los edificios modernistas madrileños). Fue premiado por el Ayuntamiento, y dirigido por el arquitecto Amós Salvador Carreras. Tenía una superficie de 4700 metros cuadrados y costó, ya entonces, más de un millón de pesetas. Contaba con cuatro calderas de 150 metros cuadrados, reutilizando el calor desprendido para la calefacción de todo el edificio. Todo el proceso de fabricación se realizaba en el establecimiento, desde la mezcla de productos hasta el empaquetado, impresión de folletos, envoltorios, frasería, etc..

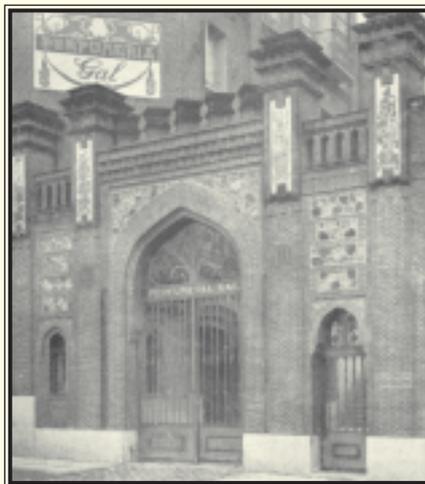
La construcción de este edificio permitió a Don Salvador, llevar a la práctica sus ideas sobre política social y planificación del trabajo. Salvador Echeandía buscaba ganarse la amistad de sus empleados, ya que para él, un trabajador contento, rendía mucho más. Para ello aplicó medidas que por entonces no eran comunes: jornada laboral de ocho horas, 10 días de vacaciones anuales con abono del jornal, pago del sueldo íntegro hasta tres meses de enfermedad, gastos cubiertos por la empresa por fallecimiento del trabajador y pago de jubilaciones con la mitad del sueldo. A estas medidas cabe añadir el servicio de guardería, y el servicio médico y de botica gratuitos para empleados y familiares, unido a una clínica en la propia fábrica, o el servicio de baños y duchas para quien no tuviera esta posibilidad en casa. El resultado de esta



política laboral, fue la inexistencia de huelgas y conflictos, tan comunes en la época.

La fábrica y la empresa se convirtieron en un modelo muy estudiado por su organización científica del trabajo.

Con estos precedentes, la empresa aumentó su capitalización que pasó de 250.000 pesetas en 1901 a 15 millones en 1927, siendo la cuarta o quinta empresa del ramo en Europa. El siguiente paso fue internacionalizar sus productos. Desde 1925 era proveedor de la familia real española, y en 1928 se acerca a la familia real británica, abriendo sucursal en Londres. También se expande por América, donde abrió delegaciones en Estados Unidos (1928), una fábrica en Argentina



(1929), y otra fábrica en Méjico (1930), tras absorber a su competidora "Floralia".

Don Salvador era una persona cercana y muy familiar. Tenía su vivienda en la propia fábrica e hizo poca vida pública. Se casó con María Marín Sáenz con quien tuvo cinco hijas. Sus vacaciones las pasaba en su Irún natal, en una casa que llamó "Villa Luisa" en honor a su madre, y que es la actual Escuela Municipal de Música de la localidad.

Siempre estuvo muy vinculado a Irún, y así lo demuestra su nombramiento como hijo adoptivo de la ciudad. Los primeros trabajadores de sus fábricas fueron iruneses. Otra prueba de ello, fue la donación que hizo del estadio de fútbol "Stadium Gal", al Real Unión C.F., inaugurado el 19 de septiembre de 1926, en un encuentro del equipo local con el F.C. Barcelona. Estadio remozado en los años noventa, pero que conserva su nombre.

También en Irún creó la empresa Lorebat (1923), dedicada a molturar aceites para abastecer la fábrica de Madrid, y la empresa Porcelanas del Bidasoa (1930), dedicada a la fabricación de vajillas para hoteles y restaurantes.

El 17 de agosto de 1927, Don Salvador Echeandía Gal recibió una de las primeras Medallas de Oro del Trabajo de nuestro país. Fue a propuesta del Ayuntamiento de Irún, a la que se unieron instituciones madrileñas como la Cámara de Comercio, la Cámara Industrial y el Círculo Mercantil. La entrega de la medalla tuvo lugar en Irún, impuesta por D. Miguel Primo de Rivera, Presidente del Consejo de Ministros. Nuestro consocios Eusebio y Tirso Echeandía, recibirían la Medalla al Mérito en el Trabajo en 1951, con motivo del cincuentenario de la empresa.

Don Salvador continuó la expansión de Gal con productos tan consolidados y conocidos como el Agua de Colonia Añeja, el jabón de afeitar Gal, la pasta dental Dens, o el colorette Gal.

Durante la Guerra Civil, la fábrica quedó parcialmente destruida, pues estaba situada en primera línea del frente. Sus almacenes fueron saqueados y la maquinaria desmontada, trasladando la producción a los talleres de Floralia en el barrio de Legazpi. Durante ese tiempo, la empresa estuvo al mando del hermano de nuestro biografiado y también socio, Eusebio Echeandía, que la mantuvo en funcionamiento.

## SOCIOS ILUSTRES

Después de la contienda, Don Salvador de reincorporó a la dirección, y debido a la falta de materias primas, Gal se centró en la fabricación de productos de gran consumo.

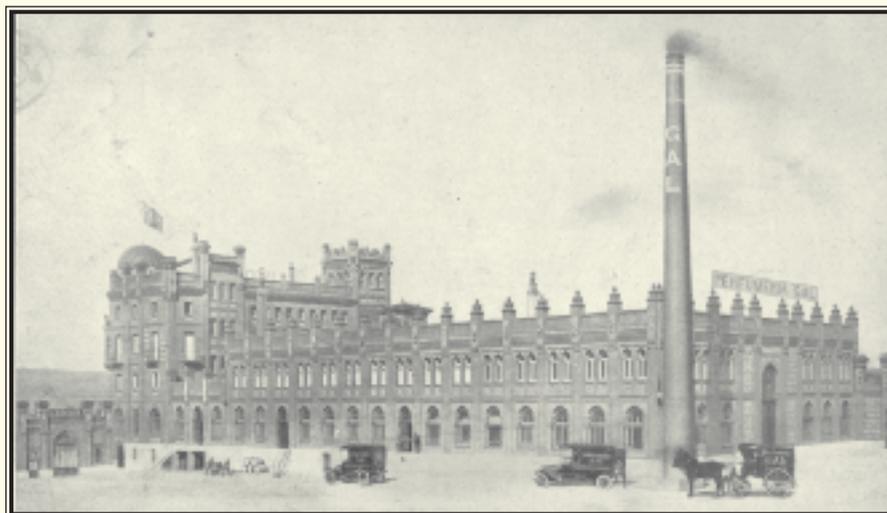
Otra de las facetas en las que destacó Salvador Echeandía Gal, fue en el buen uso de la publicidad para promocionar sus productos. Según las fuentes que hemos consultado, Salvador Echeandía introdujo y creó en su empresa, por primera vez en España, la dirección artística como parte del organigrama empresarial. Sus anuncios y carteles unían la publicidad y el arte, por medio del trabajo de varios maestros del "art decó". Echeandía siempre buscó los mejores colaboradores, y en Gal trabajaron como publicistas tres grandes maestros, A. Ehrmann, Federico Ribas y Pedro Prat Gaballí.

Ehrmann trabajó los primeros años de la empresa, y se dedicó a la publicidad sobre cosmética. Fue pionero en el uso de la fotografía en la publicidad española, mezclando la fotografía y la ilustración, precedente del fotomontaje.

En 1916, Perfumerías Gal convocó un renombrado concurso de cartelería, del que saldría elegido Federico Ribas, como primer director artístico de la empresa. Su función era embellecer el producto mediante el diseño de envases y etiquetas, y la realización de carteles y anuncios.

A finales de los años veinte, entra en la empresa, contratado por nuestro ilustre consocio, Pedro Prat Gaballí, persona considerada como el primer técnico publicitario español y padre de la publicidad en España.

Pedro Prat, creó en Gal la agencia de publicidad Veritas (1928), única en España, que trabajaba para otras marcas como Codorníu o Ártica, y que se con-



virtió en un excelente taller gráfico.

En resumen, Salvador Echeandía había ocupado todos los espacios publicitarios con todos los medios posibles: Carteles, para fijar el recuerdo; Prospectos, enviados a sus clientes; Escaparaté: atracción directa del público; y la revista "Pompas de jabón", dirigida al vendedor de sus productos.

Mención especial merece el año 1931, en el que se realiza la primera campaña publicitaria, con fines educativos, que se hizo en España, con la promoción del dentífrico Dens y la limpieza bucal. La intención era generar el hábito de lavarse los dientes, y así, además comprar el producto. En esta campaña se contó con la colaboración de los maestros de escuela, y llegó al 50 % de la población escolar. Muchos de estos escolares, recibieron sus primeras nociones de higiene dental, gracias a la campaña.

Como ya apuntamos, al principio del artículo, la familia Echeandía tuvo fuerte presencia en el Casino de Madrid, pues tres hermanos fueron socios del mismo. Don Salvador ingresó en 22 de abril de 1916, y hay constancia que fue socio al menos hasta 1943. Participó activamente en una Comisión Cultural Casinista, creada en 1931. Por su parte sus hermanos Eusebio y Tirso, ingresaron ambos en 1919, y permanecieron muchos años como socios.

Salvador Echeandía falleció en Madrid, el 13 de

marzo de 1949. El cortejo fúnebre hizo el recorrido desde su domicilio en el Viso, hasta el panteón familiar de la Sacramental de San Isidro, acompañado por familiares, empleados, iruneses y autoridades, en un testimonio de afecto y congoja que recogió la prensa de la época.

*Noel David*

### Fuentes

- Archivo del Casino de Madrid
- Alberto Frías Marcos. Encargado Museo Gal, Alcalá de Henares.
- Perfumería Gal: Memoria del cincuentenario de su fundación, 1901 - 1951.
- Pompas de Jabón (Revista de Perfumerías Gal)
- José Monje García, Archivero del Archivo Municipal de Irún
- Emilio Navas. Gestión del Ayuntamiento de Irún. Índice de los acuerdos adoptados en el período de 1946 a 1958, Gráficas San Marcial, 1960
- M<sup>a</sup> Cruz Alvarado López y Susana de Andrés Campos. Gal: Un siglo de perfumería, un siglo de publicidad, Publicifilia, números 1 y 2.
- M<sup>a</sup> Cruz Alvarado López. "Educar para vender: un caso emblemático de publicidad educativa y comercial en la España de 1930". Barcelona, 2002
- Nuria Puig Raposo. Salvador Echeandía Gal. Eugenio Torres (Dir), Los 100 empresarios españoles, Lid, 2000.
- <http://www.irun.org>
- Nuevo Mundo, 1915.
- La Esfera, 1917.
- Óscar da Rocha Aranda. El modernismo en la arquitectura madrileña, 2007

